

La entrevista que nunca existió

-¿Qué sensaciones recuerdas de aquel concierto de 1978? Si se le conoce (o reconoce?) como el "Festival del Cambio" es porque sucedió en el momento adecuado (y deseado?...por muchos). Todos los participantes (y organizadores) habían participado en las campañas electorales del 77 (fundamentalmente con el PCE) en tiempos en que los políticos (y sus mensajes) no convocaban multitudes. Fueron los "músicos del cambio" (o del rock…con algunos canta-autores) los que llenaron las plazas de toros y los mercados de ganado. Aquellos "músicos de rock no confiaban en que simplemente con el "Harakiri", el "Movimiento" y el Referendum 77, se consolidase el nuevo régimen. Había que mostrar a la sociedad "bien-pensante"; lo que "a nivel de calle era normal" (Suarez) y, como la Historia demostró después, hacía falta hacerlo porque todo el "invento era frágil"; tanto que solo dos años después hubo un intento de Golpe de Estado. Los grupos de aquel Rocktiembre, desde una postura común de voluntad de cambio (que algunos llaman "izquierdista" exclusivamente) mantenían mensajes distintos aunque confluyentes; simplificando, unos de denuncia ("Es una mierda este Madrid"/Leño), otros de reclamar libertades ("Peligrosidad Social"/Cucharada), Topo incitaban a la movilización ("Mis amigos donde estarán?"), Coz le sacaban los colores a la falta de compromiso de la crítica musical ("Blues del Critico"), y Mad, con su "Leche en polvo americana", reivindicaba el tipo de música que asolaba el mundo mientras aquí se nos calificaba de "Testaferros del Imperialismo". Y todos ellos le daban a un gran sector de los ciudadanos (por el cambio?) aquello que no tenían ni en radio, prensa, ni televisión; acompañado del valor a salir a la calle a reclamarlo. Y, por supuesto, Teddy Bautista (productor de todos ellos, pionero y exponente del éxito internacional del rock español) subía el nivel al "estadio"; llamado del "gran público". - ¿Supuso un antes y un después? Si estamos como estamos, aquí y ahora, es porque entonces los ciudadanos perdieron el miedo a salir a la calle y acudir a festivales en los que se manifestaban ideas políticas. El "mejor Festival" ocurrió a las puertas del Congreso en el 81, pero quizá, solo quizá, el segundo "mejor" fue Rocktiembre del 78 -En aquellos años, el rock era sinónimo de libertad. ¿Lo sigue siendo? Quizá sí. Y quizá, solo quizá, por eso el rock no cuenta con gran presencia en prensa, radio, televisión, e inversiones, mientras la música menos "comprometida" goza del "prime time". Quizá, solo quizá, eso explique que la mayoría de los conciertos de rock "españoles" se celebre fuera de las ciudades, en polígonos industriales y similares. Quizá, solo quizá, gran parte de la ciudadanía ahora prefiere la música como "divertimiento" (que el rock también lo es) pero para cosas más "sesudas"; ya tiene a los viejos políticos y los nuevos profetas. Los grupos que ahora se presentan en Rocktiembre 2016 (Topo, Asfalto, Barón Rojo, Burning, Ñu, y Coz) participan de esa actitud; y el hecho de que sigan en activo y en excelente forma, gozando del respaldo de miles de seguidores, prueba que el rock, "ahora", sigue siendo sinónimo de libertad (al menos para muchos que sienten que se les recorta). (Sin acritud, y con cierta ironía: Si preguntas los nombres de los músicos que tocan con Miguel Ríos, por ejemplo, la mayoría no sabría decirte más de un nombre; mientras que sabrían al menos cuatro de los cinco componentes del Grupo Mixto. Entonces era al revés) -¿Cómo ha cambiado Madrid desde entonces? ¿Molaba más antes o ahora? Se ha pasado de una ciudad "rebelde" ("No pasaran"?) a una ciudad cosmopolita y sofisticada. La "hombrada" que nos supuso montar una infraestructura, al nivel internacional de "entonces", es ahora habitual en cualquier concierto; y la diversidad de oferta "cultural" es abrumadora, si se compara (y se olvidan algunos requisitos del papel de la "cultura"). Lo de "molar", a muchos les gusta "Justin-no-se-que"; y a mí no; y eso es bueno, que nadie prohíba. -¿Qué piensas de las nuevas generaciones de rockeros? Excelentes. En mi opinión, excesivamente "especializados" en "géneros o marcas" (y pocos vasos comunicantes). Me hace pensar en aquellos primeros cristianos que se reunían, proscritos, a celebrar sus ceremonias. Quizá, solo quizá, les/nos haría falta un Emperador que se proclamase "cristiano", o "rockero", o al menos que tocase el saxofón, como Clinton) y el panorama, para todos, cambiase. (Sin acritud, y con cierta ironía: Si uno repasa el "Gobierno del Cambio" (PSOE 82) no hay ni una mujer, ni un obrero y, por supuesto, tampoco un "rockero". En lo de la Cultura, lo más cerca que hemos estado de Europa fue con aquel "afrancesado" (y ex PCE) Jorge Semprun. Quizá por eso.)